



Serie: La Trinidad.

Conociendo a Dios el Espíritu.

Juan 14:15 al 31

¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos. ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. ¹⁸ No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. ¹⁹ Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. ²⁰ En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. ²¹ El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. ²² Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? ²³ Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. ²⁴ El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. ²⁵ Os he dicho estas cosas estando con vosotros. ²⁶ Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. ²⁷ La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. ²⁸ Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habrías regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. ²⁹ Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. ³⁰ No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. ³¹ Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

El regalo del Espíritu Juan 14:16

- Otro consolador - identidad estrecha con el Hijo Juan 14:26; 15:26, 16:7, 1 Juan 2:1
- Enviado por el Padre y el Hijo
- Nos defiende y nos consuela

El Espíritu y las otras personas trinitarias

- El Espíritu es igual al Padre y el Hijo
- Procede del Padre y el Hijo
- El Espíritu glorifica al Hijo
- El Espíritu empoderó a Jesús para el ministerio (Mateo 3:13-17)
- El Espíritu resucitó a Jesús

- El credo de Nicea-constantinopolitano

Creemos en un solo Dios Padre todopoderoso, hacedor del cielo y de la tierra, creador de todo lo visible y lo invisible. Y en un solo Señor nuestro Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, nacido, no hecho, consustancial con el Padre, es decir, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho, en el cielo y en la tierra. Que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue sepultado, resucitó al tercer día, subió al cielo, está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. **Y en el Espíritu Santo, Señor y dador de la vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo ha de ser adorado y glorificado, y que habló por los profetas.**

La Salvación y la Trinidad

- Dios da su Hijo *Juan 3:16*
- El Hijo da su vida *Juan 3:15*
- El Espíritu da vida *Juan 3:5-8*

Beneficios recibidos del Espíritu Santo

- Nos enseña *Juan 14:26, 17*
 - Revelación e iluminación
- Nos da paz *Juan 14:26-27, 20:19-23*
- Nos capacita para la obra *14:12, 20:19-23*

Versículo de reflexión.

Juan 14:16

- **Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.**